



Jueves Santo MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR

La Misa de la Cena del Señor se celebra por la tarde a la hora más oportuna, con la participación de la comunidad local y con la intervención de todos los sacerdotes y ministros que desempeñan su propio oficio.

Pueden concelebrar todos los sacerdotes, aunque hayan concelebrado el mismo día en la Misa crismal o celebrado otra Misa vespertina para utilidad de los fieles.

Donde lo exija alguna razón pastoral, el Ordinario del lugar puede autorizar que se celebre otra Misa en las iglesias u oratorios en horas de la tarde; y en caso de verdadera necesidad, aun por la mañana, pero solamente para aquellos fieles que, de ninguna manera, pueden participar de la Misa vespertina.

Téngase cuidado, sin embargo, que estas celebraciones excepcionales no se realicen en beneficio de personas particulares o en perjuicio de la asistencia a la Misa vespertina principal.

La sagrada comunión se puede distribuir a los fieles sólo dentro de la Misa; a los enfermos se les puede llevar a cualquier hora del día.

Las flores para adornar el altar deben usarse con moderación, respetando las características del día. El tabernáculo debe estar completamente vacío. En la Misa deberán consagrarse suficientes hostias para el clero y el pueblo que comulgarán hoy y mañana.

Nos amó hasta el fin

Entrada

Hemos concluido el tiempo de Cuaresma y con esta celebración de la Misa de la Cena del Señor comenzamos el Solemne Triduo Pascual¹ que conmemora la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

Jesús nos amó hasta el extremo de dar la vida por nosotros: por eso como Familia de Dios haremos memoria de la noche en que Jesús instituyó la Eucaristía, el Sacerdocio Ministerial y nos entregó el Mandamiento del Amor.

Realizaremos también, el rito del lavatorio de los pies, gesto de humildad y servicio con el que Jesús nos introduce en la misión cristiana de amar y servir.

Finalmente llevaremos solemnemente en procesión, el Cuerpo de Cristo hasta el lugar reservado para velar con Él con corazón agradecido.

Para vivir juntos esta solemne celebración nos ponemos de pie y cantamos.....

En esta Misa se canta o se dice el Gloria. Mientras se canta este himno, se tocan las campanas. Terminado el canto, las campanas no vuelven a tocarse hasta la Vigilia Pascual, a no ser que el Obispo diocesano juzgue oportuno establecer otra cosa. Asimismo el órgano y los demás instrumentos musicales deben usarse únicamente para acompañar el canto.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura

Con un corazón atento escuchemos la historia de la cena de la pascua de los judíos, memorial de nuestra liberación.

¹ 1. La Iglesia celebra solemnemente los grandes misterios de nuestra redención en el sagrado Triduo pascual; en él se actualiza la pasión, muerte y resurrección del Señor con celebraciones especiales. Célebrense el sagrado ayuno pascual en todas partes, el Viernes de la Pasión y Muerte del Señor y, si es posible, extiéndase al Sábado Santo para que, de este modo, se llegue al gozo del Domingo de Resurrección con elevación y ánimo generoso.

2. Para las diversas celebraciones que integran el sacro Triduo, se requiere un número conveniente de ministros y colaboradores laicos; éstos deben ser cuidadosamente instruidos sobre aquello que les compete.

Particular importancia tiene el canto del pueblo, de los ministros y del sacerdote celebrante, pues así lo reclama la índole solemne de estos días y, además, porque los textos adquieren toda su fuerza cuando son cantados.

Los pastores no dejen de explicar suficientemente a sus fieles el significado y la estructura de los ritos a fin de que puedan prepararse para una participación activa y fructuosa.

3. Las celebraciones del sagrado Triduo se llevan a cabo en las iglesias catedrales y parroquiales, y pueden también realizarse en otras iglesias en las que quede asegurada su celebración digna, con una participación significativa de fieles, ministros convenientemente preparados y con posibilidades de cantar; al menos, las partes más importantes. Si estas condiciones no pudieran darse, o el número de participantes no fuera suficiente, procúrese, en cuanto sea posible, que esos fieles se reúnan en alguna otra iglesia donde puedan participar adecuadamente de las celebraciones.

Segunda Lectura

San Pablo nos relata la institución de la Eucaristía: las palabras, los signos y los gestos que eligió Jesús para quedarse con nosotros y esperar su Segunda Venida.

Evangelio

Jesús nos amó hasta el fin. Él se entregó por nosotros, por nuestra salvación. Nos ponemos de pie para escuchar el Santo Evangelio. Cantamos.....

Lavatorio de los pies

Después de la homilía, si conviene pastoralmente, se realiza el lavatorio de pies. Quienes fueron elegidos para el lavatorio, acompañados por los ministros, van a ocupar los asientos preparados para ellos en un lugar adecuado. El sacerdote, dejando la casulla si parece necesario, se acerca a cada una de las personas designadas y, con la ayuda de los ministros, les lava los pies y se los seca.

Este amor misericordioso de Jesús se hace concreto en este gesto sencillo de lavar los pies con el que “compartimos su suerte”. El celebrante realizará ahora este gesto de servicio lavando los pies a algunas personas de nuestra comunidad. Cantamos: [Ustedes son mis amigos](#)

Oración de los Fieles

A cada intención respondemos: **Buen Pastor, Pan Verdadero, escúchanos .**

- Por el Papa Francisco, nuestros Obispos, sacerdotes y diáconos, para que en este jubilar la fuerza de tu Espíritu los renueve en la esperanza y sean alegres testigos de tu Evangelio al servicio de todos los hombres. Oremos...
- Por nuestros gobernantes, para que con coraje, animados por el mensaje del Evangelio estén siempre al servicio del bien común. Oremos...
- Por todos los jóvenes, para que estén atentos al llamado del Señor y con alegría muchos respondan a la invitación a seguirlo como sacerdotes suyos que consagren el pan y el vino, y perdonen los pecados. Oremos...
- Por todos nosotros aquí reunidos, para que a imagen de Jesús, nos lavemos los pies unos a otros y seamos servidores apasionados de nuestros hermanos. Oremos...

Liturgia de la Eucaristía

Ofrendas

Como signo de que queremos ser servidores de verdad y testigos de su amor acercamos las ofrendas de pan y vino al Altar y las presentamos al Padre. Cantamos:
.....

Procesión de Comunión

Vayamos juntos como Familia de Dios al encuentro de Jesús que se quedó para siempre en la Eucaristía. Encontremos en Él la fuerza para caminar en el servicio a los hermanos, como testigos de la esperanza del Cielo y de la Tierra nuevos.

Cantamos: [Milagro de Amor](#)

Oración Post Comunión

Incensación del Santísimo

Traslado de la Eucaristía (Procesión por el Templo hasta el Altar de la reserva.)

“En el humilde signo del pan y el vino, transformados en su Cuerpo y en su Sangre, Cristo camina con nosotros como nuestra fuerza y nuestro viático y nos convierte en testigos de esperanza para todos. Si ante este Misterio la razón experimenta sus propios límites, el corazón, iluminado por la gracia del Espíritu Santo, intuye bien cómo ha de comportarse, sumiéndose en la adoración y en un amor sin límites.”²

Llevemos solemnemente el Cuerpo de Cristo en procesión eucarística, adoremos su Presencia Sacramental entre nosotros y expresemos nuestro amor. Veamos junto a Él.

Canto:.....

Respondemos: Te adoramos, Señor

Porque sos Uno con el Padre...
Porque estás en la Eucaristía...
Porque sos la Palabra del Padre...
Porque entregaste tu vida por amor...
Porque moriste en la Cruz...
Porque nos amaste hasta el fin...
Porque sos nuestro hermano...
Porque sos el Hijo del Dios Vivo...

Canto:.....

² Carta Encíclica “Iglesia de Eucaristía” San Juan Pablo II, nro. 62.

Respondemos: Ten misericordia de nosotros

Pan Vivo bajado del Cielo...
Manjar de los Ángeles...
Sacrificio perpetuo...
Maná escondido...
Verbo hecho carne...
Hostia Santa...
Cáliz de Bendición...
Misterio de fe...

Canto:.....

Respondemos: Ten piedad de nosotros

Memoria sagrada de la Pasión de Jesús...
Don que excede toda riqueza...
Recuerdo del divino amor...
Garantía preciosa de la gloria futura...
Alimento de las almas santas...
Viático de los que mueren en el Señor...
Antídoto contra todo pecado...
Milagro estupendo sobre todos los milagros...

Canto:.....

Respondemos: Bendito seas por siempre, Señor.

Escucha la oración de nuestra comunidad...
Recibe la búsqueda de los que no te conocen...
Atrae a los que no creen en Vos...
No te olvides de los que están enfermos...
Acordate de nuestros Pastores...
Hacénos crecer en la fe y en la esperanza...
Que anunciemos con claridad tu Evangelio...
Que vivamos con fervor esta Semana Santa...

Canto:.....

Respondemos: Te rogamos, óyenos.

Conservá en nosotros la fe, reverencia y devoción a este admirable Sacramento...
Por la confesión de los pecados, llevános a recibir con frecuencia la Eucaristía...
Hacénos participar de los preciosos y celestiales dones de este Santísimo Sacramento...
En la hora de la muerte confortános y fortalecénos con este viático celestial...

Al llegar el Santísimo al lugar de la Reserva

Adoremos a Jesús Sacramentado que será colocado en el Altar de la Reserva cantando todos:..... *(lo adecuado es el canto del “Tantum ergo”, últimas dos estrofas del Himno Pange Lingua; o en castellano “[Tan sublime Sacramento](#)”).*³

Al finalizar los sacerdotes se retiran en silencio, y luego en el momento oportuno se desvisten los altares. Esto último puede acompañarse con el canto del salmo 21.

³ *Exhórtese a los fieles que, esta noche, según las circunstancias y costumbres de lugar, permanezcan durante un tiempo en adoración delante del Santísimo Sacramento. Después de la medianoche, la adoración se realiza sin solemnidad alguna.*

Jueves Santo
MISA VESPERTINA
DE LA CENA DEL SEÑOR

Primera Lectura

Éxodo 12, 1-8.11-14

Lectura del libro del Éxodo

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: «Este mes será para ustedes el mes inicial, el primero de los meses del año. Digan a toda la comunidad de Israel:

"El diez de este mes, consíganse cada uno un animal del ganado menor, uno para cada familia. Si la familia es demasiado reducida para consumir un animal entero, se unirá con la del vecino que viva más cerca de su casa. En la elección del animal tengan en cuenta, además del número de comensales, lo que cada uno come habitualmente.

Elijan un animal sin ningún defecto, macho y de un año; podrá ser cordero o cabrito. Deberán guardarlo hasta el catorce de este mes, y a la hora del crepúsculo, lo inmolará toda la asamblea de la comunidad de Israel. Después tomarán un poco de su sangre, y marcarán con ella los dos postes y el dintel de la puerta de las casas donde lo coman. Y esa misma noche comerán la carne asada al fuego, con panes sin levadura y verduras amargas.

Deberán comerlo así: ceñidos con un cinturón, calzados con sandalias y con el bastón en la mano. Y lo comerán rápidamente: es la Pascua del Señor.

Esa noche yo pasaré por el país de Egipto para exterminar a todos sus primogénitos, tanto hombres como animales, y daré un justo escarmiento a los dioses de Egipto. Yo soy el Señor.

La sangre les servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Al verla, yo pasaré de largo, y así ustedes se librarán del golpe del Exterminador, cuando yo castigue al país de Egipto.

Este será para ustedes un día memorable y deberán solemnizarlo con una fiesta en honor del Señor. Lo celebrarán a lo largo de las generaciones como una institución perpetua."»

Salmo 115, 12-13.15-16bc.17-18 (R.: cf. 1Cor 10, 16)

R. El cáliz que bendecimos
es la comunión de la Sangre de Cristo.

¿Con qué pagaré al Señor
todo el bien que me hizo?
Alzaré la copa de la salvación
e invocaré el nombre del Señor. R.

¡Qué penosa es para el Señor
la muerte de sus amigos!
Yo, Señor, soy tu servidor,
tu servidor, lo mismo que mi madre:
por eso rompiste mis cadenas. R.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
e invocaré el nombre del Señor.
Cumpliré mis votos al Señor,
en presencia de todo su pueblo. R.

Segunda Lectura

I Corintios 11, 23-26

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto

Hermanos: Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente:

El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía.»

De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía.»

Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que él vuelva.

Evangelio

Juan 13, 1-15

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?»

Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás.»

«No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!»

Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte.»

«Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!»

Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos.» El sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios.»

Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.»

Gloria (Congreso Eucarístico 2000)

Am Dm G C
Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz
F Dm E7 Am
a todos los hombres que ama el Señor
Dm G C
Por tu inmensa gloria te alabamos,
F Dm E7 A7
te bendecimos, te adoramos
E7 Am A7 Dm G
te glorificamos te damos gracias Señor Dios
C F Dm
Rey celestial, Dios Padre Todopoderoso.
Am Dm G C E A
Señor, Hijo Único, Jes u cri is to.
A D A E7 A
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre.
D A
Tú que quitas el pecado del mundo
D A E7 A
ten piedad de nosotros,
D A
Tú que quitas el pecado del mundo
D E7
atiende nuestra súplicas
A D A E
Tú que estás sentado a la derecha del Padre
D A E A Am
ten piedad de nosotros.
Am Dm G C F Dm
Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor,
E7 Am Dm G C E A
solo Tú Altísimo Jes u cri is to
Dm G C F Dm
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
E Am Dm G C E A
Amén, a mén.

A=La B=Si C=Do D=Re E=Mí F=Fa G=Sol

Ustedes son mis amigos

P Néstor Gallego

Hijos míos,
voy a estar poco tiempo entre ustedes.
Me buscarán
mas donde voy no podrán venir;
les doy un mandamiento nuevo,
ámense unos a otros
así como los amé.
En eso todos verán,
que ustedes son mis amigos [bis].

El que me ama
cumplirá todas mis palabras.
Y mi Padre lo amará
y vendremos a El.
Les dejo la paz, les doy mi Paz,
no como le da el mundo.
No teman ni se acobarden,
oyeron lo que les dije.
Me voy pero volveré. [bis]

Ya no son
como el siervo que ignora a su dueño,
conocen ya
lo que mi Padre me ha dicho a mí.
Ustedes son mis amigos
si hacen lo que les mando,
recuerden que los amé,
no me eligieron a mí.
Soy yo quien los ha elegido. [bis]

Ustedes son mis amigos - Acordes

P Néstor Gallego

LA FA#m DO#m RE
Hijos míos, voy a estar poco tiempo entre ustedes,

LA MI FA#m SI7 MI
me buscarán, mas donde voy no podrán venir.

LA MI FA#m FA#7
Les doy un mandamiento nuevo:

SIm SI7 MI MI7 LA MI FA#m
ámense unos a otros, así como los amé.

SIm SI7 MI
En esto todos verán

RE MI LA LA7
que ustedes son mis amigos,

RE MI RE LA
que ustedes son mis amigos.

Si alguien me ama, guardará con amor mis palabras,
mi Padre y Yo habitaremos su corazón.

Les dejo la Paz, les doy mi Paz,
no como la da el mundo;

no teman ni se acobarden,
oyeron lo que les dije:

me voy pero volveré, me voy pero volveré.

Ya no son como el siervo que ignora a su dueño,
conocen bien lo que mi Padre me ha dicho a mí.

Ustedes son mis amigos
si hacen lo que les mando.

Recuerden que los amé, no me eligieron a mí,
soy yo quien los ha elegido, soy yo quien los ha elegido.

Milagro de Amor

Jesús, aquí presente en forma real
te pido un poco más de fe y de humildad
quisiera poder ser digno de compartir
contigo el milagro más grande de amor.

**Milagro de amor tan infinito
en que tú mi Dios te has hecho
tan pequeño y tan humilde para entrar en mí.
Milagro de amor tan infinito
en que tú mi Dios te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mí.**

Y hoy vengo, lleno de alegría
a recibirte en esta eucaristía
te doy gracias por llamarme a esta cena
porque aunque no soy digno
visitas tú mi alma.

Gracias, Señor,
por esta Comunión.

Milagro de Amor - Acordes

INTRO: SOL RE MIm MIm7 DO LAm FA RE.

SOL RE MIm MIm7
Jesus, aquí presente en forma real
DO LAm FA RE
te pido un poco más de fe y de humildad
SOL RE MIm MIm7
y así poder ser digno de compartir
DO LAm FA RE
contigo el milagro más grande de amor.

SOL RE MIm
Milagro de amor tan infinito
SIm7 DO
en que Tú, mi Dios, te has hecho
LAm SOL RE
tan pequeño y tan humilde para entrar en mí.
SOL RE MIm
Milagro de amor tan infinito
SIm7 DO
en que Tú, mi Dios, te olvidas
LAm SOL RE
de tu gloria y de tu majestad por mí.

[...]

LAm RE DO RE SOL
Gracias, Señor, por esta comunión.

Tan Sublime Sacramento

Santo Tomás de Aquino - Haydn

DO

Tan sublime sacramento

SOL7 DO

adoremos en verdad.

DO

Que los ritos ya pasados

DO SOL7 DO

den al nuevo su lugar.

SOL7 DO SOL7 DO

Que la fe preste a los ojos

FA DO SOL7 DO

la visión con qué mirar.

Bendición y gloria eterna

a Dios Padre creador,

a su hijo Jesucristo

y al Espíritu de amor,

demos siempre igual gloria,

alabanza y honor.

FA DO

A mén.